

imágenes de Watteau, pero en una transposición de temas criollos.

Señalemos todavía a Delfina Gutiérrez que expone un retrato muy bien construido y bien modelados por el color: a Oscar Hernández por su *Paisaje de Ñuble*, una acuarela muy suelta de factura y de un colorido fresco y espontáneo. A Teresa Ponce por su *Naturaleza Muerta*, magnífico trozo pictórico en lo que se refiere a «oficio».

Caracci, el veterano pintor, ha hecho un corto envío. Destácanse las virtudes plásticas de *Artilleros del Maule*, tela de colorido vigoroso y bien entonado.

En la sección dibujo se destacan los conjuntos de Laura Rodig y de Víctor Martínez.

Exposición de Edmundo Campos

En la Sala del Banco de Chile ha expuesto sus obras el pintor chileno, Edmundo Campos.

El autor de *La Paloma Prisionera* representa en la pintura joven de Chile un sector de avanzada. Se enfrenta al arte Edmundo Campos, con una dosis ideal de anhelos y de objetivos no muy claros para el observador habitual, pero nítidos y luminosos para quienes se esfuercen en seguir al artista a lo largo de su obra.

El tema en este pintor no aparece siempre legible. Decimos el tema o, mejor, la idea representada por el motivo temático, por cuanto las formas representativas son comprensibles. La realidad en el mundo pictórico de Campos, es una realidad aparente, no deformada ni abstracta. Mas, esta realidad es la imagen materializada de una idea que emociona y conmueve al autor, idea que, como hemos dicho más alto, es con frecuencia hermética.

En definitiva, Campos pone al servicio de su ideal subjetivo una pintura de marcado acento realista.

Para ello construye su cuadro con las formas objetivas y aparentes que ven sus pupilas. Ahora bien, la originalidad de su pintura estriba en despedazar estas imágenes y reconstruirlas después, como si fuera un *puzzle*, en un desorden aparente y trastocado. No es, por lo tanto, un superrealista, como se ha dicho, sino un pintor de imágenes simultáneas, que tratan de expresar el pensamiento del pintor.

Ello no empece que Campos deje ver en sus creaciones vagos elementos superrealistas. Utiliza las superficies en fuga, objetos truncados, imágenes sucesivas y *dobles*. Pero insistamos, su meta está en otra dirección.

No es tampoco dramático. En cambio sabe mostrarse extraordinariamente decorativo, a tal punto que a veces cae en el sintetismo escenográfico.

Su paleta es bastante restringida. Suele no valorizar ni modular el color. Da la sensación de profundidad y de relieve en las cosas por medio de un sombreado elemental muy acentuado.

Exposición Herrera Guevara

Es casi cierto que Herrera Guevara es el único pintor que provoca airadas discusiones entre los contempladores de sus obras: hacia su pintura van, pues, los más extraños y antagónicos apelativos. Ello no es raro, por cuanto el autor de *El Dorso de Eulalia* representa en el arte chileno un caso único.

Es indudable que la falta de los más elementales soportes técnicos impide, en casi todos los casos, la eclosión y el desarrollo de un artista. Sin dibujo, sin el conocimiento a fondo de la perspectiva y de la composición, de las leyes que rigen el color, sin el lento elaborar fervoroso, parece difícil la creación de una sola obra de arte. Pero hay excepciones confirmatorias, tal vez, de la regla. El caso de un Henri Rousseau o de un Pedro Figari, son evidentes.